



COLEGIO SHADDAI
UNIDAD DE PSICOPEDAGOGIA
O S O R N O
Talleres Escuela Para Padres 2012

LA BIBLIA, NUESTROS SENTIMIENTOS Y LOS DE LOS DEMÁS

“Si inclinares tu corazón a la prudencia, si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz: si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, Entonces entenderás el temor de Jehová y hallarás el conocimiento de Dios”
(Proverbios 2:2-5)

INTELIGENCIA EMOCIONAL: El autor de esta teoría es Daniel Goleman, psicólogo estadounidense, publicó el libro de la inteligencia emocional en 1995, dice que este tipo de inteligencia es la ***habilidad para reconocer sentimientos ajenos y los propios y la capacidad para manejarlos***. Además afirma que la inteligencia emocional **puede constituirse en 5 formas: conocer las emociones, sentimientos propios, manejarlos, reconocerlos, crear la propia motivación y manejar las relaciones.**

La Biblia nos enseña que Dios al crear al ser humano, lo hizo de manera integral, esto incluye a un ser racional, capaz de socializar y que además tiene implícito en su esencia las emociones, sentimientos, afectos como el amor, la amistad, gratitud, nostalgia, melancolía, tristeza, ansiedad, angustia, etc. Vivimos en una sociedad en donde la palabra “siento” se ha convertido en la palabra de moda de la comunicación. Peor aún lo que la gente siente se ha convertido en la base de la toma de decisiones. Hay al menos tres maneras diferentes en que usamos la palabra sentimientos, pero; ninguna de ellas es bíblica:

1.- **Las percepciones de los sentidos:** Las percepciones sensoriales; te cortas un dedo y sientes dolor; Sientes un evento externo y físico, pero, también puedes sentir eventos internos, como por ejemplo “me siento tenso cuando mis músculos se hacen un nudo y me siento mareado cuando mi estomago se revuelve”

La Biblia nos enseña que Dios nos creó para experimentar tanto el dolor físico como el placer (salmo 107:1-6) El pueblo de Israel experimentó hambre, sed, desfallecimiento, miseria y otros problemas. Dios tiene el propósito de que tales penurias nos conduzcan hacia él en busca de ayuda y refugio; Mas adelante en este salmo, leemos de cómo Israel experimentó la satisfacción del hambre, la saciedad de la sed, la seguridad y paz. De



COLEGIO SHADDAI
UNIDAD DE PSICOPEDAGOGIA
O S O R N O
Talleres Escuela Para Padres 2012

modo que Dios nos diseñó para sentir cosas con nuestros sentidos, para experimentar dolor como placer.

2.- Nuestras emociones: Expresamos palabras como: “me siento enojado, me siento solo, me siento ansioso, me siento feliz, cariñoso, temeroso, culpable, etc. Todas éstas son emociones dadas por Dios, son señales para registrar lo que nos está pasando en nuestro interior. La Biblia enseña que estas emociones pueden ser justificadas o injustificadas; pueden ser expresadas de manera correcta o incorrecta y generalmente están asociadas con pensamientos, actitudes, expectativas, palabras y acciones, de modo que las emociones registran para bien o para mal lo que está sucediendo en nuestra relación con Dios y con los demás; Por ejemplo nuestra ira no controlada al ser evaluada por la Palabra de Dios, muy probablemente encontraremos en nuestra respuesta algo de orgullo, algo de comparación y quizá algo de envidia y si no somos cuidadosos, esa ira será expresada con amargura, odio e incluso homicidio, ejemplo de Caín y Abel (Génesis 4:3-8)

3.- Nuestros deseos: Con frecuencia usamos la palabra “sentir” para expresar y satisfacer nuestros deseos. Ejemplo: “siento que no quiero hablar con él o ella”, “siento como ganas de dejarlo (a)”. Al usar la palabra sentir, le hemos dado una autoridad implícita a nuestros impulsos, deseos, intenciones y planes y se ha oscurecido la responsabilidad de someter los deseos a la luz escrutadora de la Palabra de Dios. La Biblia nos enseña que nuestros deseos pueden ser perfectamente válidos, por ejemplo: no hay nada de malo con desear una Pizza para cenar hoy por la noche, pero con frecuencia nuestros deseos son de carne y Dios tiene deseos que éstos nuestros deseos, sean enfrentados y vencidos por su Espíritu (Gálatas 5:16-18).

La Biblia corta de raíz el asunto de una vida vivida por sentimientos, con su palabra, Dios juzga los pensamientos e intenciones del corazón (Hebreos 4:12) para que podamos resistirnos a complacer al “YO” y comenzar a agradar a Cristo; Dejar de ser orientados por los deseos y comenzar a ser auto gobernados, terminar con la forma de vivir según nuestra propia visión y comenzar a vivir por de acuerdo a la visión de Dios y dejar de tomar decisiones por los sentimientos y comenzar a decidir por las escrituras.



COLEGIO SHADDAI
UNIDAD DE PSICOPEDAGOGIA
O S O R N O
Talleres Escuela Para Padres 2012

La inteligencia emocional con la que Dios nos ha dotado debe estar puesta bajo el gobierno de Cristo para descubrirla en nosotros y dirigirla adecuadamente para alcanzar su máximo potencial por la cual fue puesta en cada individuo.

“Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin frutos”. (2° Pedro 1:5-8)

Bases bíblicas para afrontar algunos sentimientos hacia nuestros hijos y nosotros mismos:

- a) El enojo: “Padres no exasperéis a vuestros hijos para que no se desalienten” (Colosenses 3:21).

“El que fácilmente se enoja hará locuras” (Proverbios 14:17)

“No se ponga el sol sobre vuestro enojo” ((Efesios 4:26)

- b) La Ira: “Padres no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del señor” (Efesios 6:4)
- c) Honra de los hijos: “Honra al hijo para que no se enoje” (Salmo 2:12)
- d) Ansiedad: “echando toda vuestra ansiedad sobre él (Jesús) porque él tiene cuidado de vosotros” (1° Pedro 5:7)
- e) Los deseos: “El deseo cumplido, regocija el alma” (Proverbios 13:19)
- f) Amargura: “Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira...” (Efesios 4:31)
- g) Amor: “tened entre vosotros abundante amor, porque el amor cubrirá multitud de pecados” (1° Pedro 4:8)
- h) Alegría: “El corazón alegre hermosea el rostro; más por el dolor del corazón, el espíritu se abate” (Proverbios 15:13)